

Entrevista

brero de 2008 tendremos que tener el expediente perfectamente preparado, presentado y encuadrado para que sea el documento que nos avale ante la UNESCO, que durante el próximo año 2008 mandará expertos de patrimonio mundial a ver 'in situ' las minas de Almadén y a constatar que lo que ponemos en el papel se corresponde con la realidad. Tengo toda la confianza del mundo en que en el 2009, si hacemos las cosas bien hechas, en la reunión de patrimonio mundial, que es muy probable que sea en Sevilla, tengamos la nominación definitiva de Patrimonio de la Humanidad. Todavía muchos no alcanzámos a ver la dimensión que puede tener. Pero a nadie se le puede escapar que estar en la lista de patrimonio mundial significa tener un turismo de calidad, un turismo cultural permanente en Almadén aprovechando la otra mina, que es aquella que nos han dejado nuestros antepasados, y que realmente Almadén puede exhibir con toda la dignidad y con todo el orgullo en el mundo.

Todo ese turismo de calidad necesitará de una infraestructura en general. ¿Cómo se está atendiendo ese tema y qué previsiones existen?

Tendrá que hacerlo el empresariado de Almadén, sobre todo el empresariado que destina sus voluntades, su capital y su patrimonio a invertir en el ámbito de la hostelería; tendrán que hacer un esfuerzo de adecuación. Estoy convencido de una cosa, hasta que el empresariado no vea que esa realidad es palpable y que efectivamente en Almadén hay una afluencia determinada de personas que vienen a conocer, a visitar y que vienen a aprender lo que ha sido la historia de la minería en España, que se refleja perfectamente en las minas de Almadén, no van a invertir. Estamos teniendo ya desde luego algún que otro gesto de inversión en el ámbito de la hostelería, en casas rurales dignísimas, algún hotel y algún restaurante nuevo. Pero yo creo que el empresariado tendrá que ponerse al día de cara a una oferta que esté en paralelo con la visita cultural que se ofrece al viajero; que tenga el alojamiento digno y de calidad que espera. Y yo creo que en Almadén solemos hacer bien las cosas, y esto se va a hacer paulatinamente pero prefiero que sea así, prefiero que vaya acompañada la oferta que haga Minas de Almadén y el patrimonio de Almadén con la oferta turística y del ámbito de servicios que podamos ofrecer. Ahí salen unas expectativas de empleo que creo que son nada desdeñables, al contrario, son muy importantes. El sector servicios, no solamente en hostelería, también en información turística, en guías turísticos, el mercado asociado al turismo, pueden ser de cara a muy poco tiempo algo que genere actividad y genere empleo, además de que nos

sitúe en un espacio cultural extraordinario.

¿Ha sido beneficioso para Almadén contar con una escuela universitaria?

Tenemos un sentimiento de orgullo por un lado y, por otra parte, es algo que ha calado profundamente en las raíces históricas y de futuro de Almadén, el hecho de que somos un pueblo universitario. Almadén tiene una Escuela Universitaria Politécnica que forma

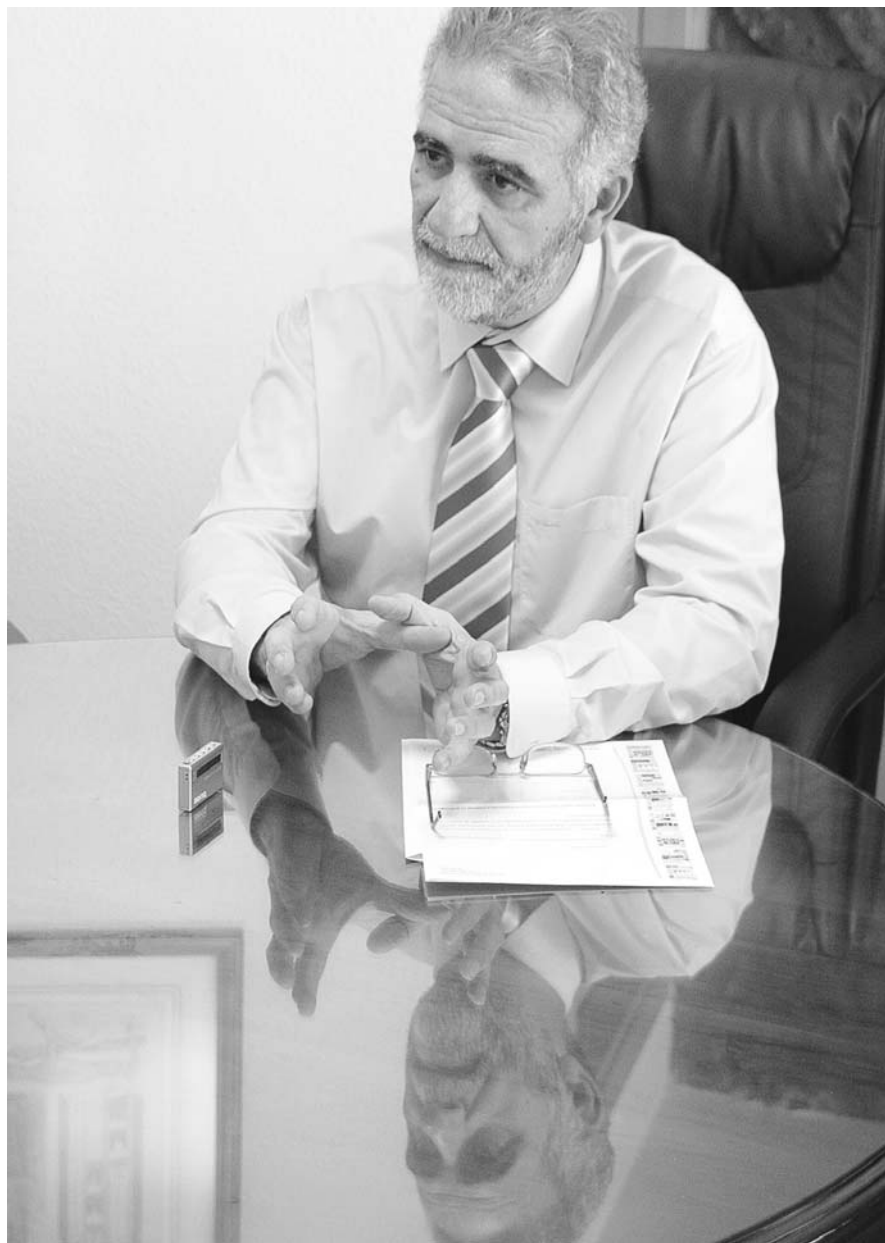
do prácticamente y con el prestigio extraordinario que da una escuela con más de 250 años de tradición en la enseñanza universitaria, y eso nos avala. Queremos que también sea en el futuro una escuela pujante y fortalecida por esos acuerdos de Bolonia; y que se puedan impartir titulaciones en Almadén que permitan la formación en el futuro, como ha sido en el pasado, de nuevos ingenieros. Por lo tanto, nuestra apuesta política pasa por el respaldo incondi-

tar el futuro. Apelo a la unión de una comarca que vive un momento adverso. En la misma proporción que Almadén ha perdido población como consecuencia de la pérdida de puestos de trabajo en la mina, también lo ha hecho el resto de la comarca, lo cual demuestra que hay una interdependencia extraordinaria. Los pueblos de la comarca de Almadén somos vasos comunicantes y, por lo tanto, hago una apuesta por la unión de esta comarca. Ya proyectos co-

remar en la misma dirección para llegar a buen puerto.

Hábleme ahora de la importancia del patrimonio natural de Almadén.

Creo que no se puede desvincular del patrimonio minero, arqueológico e industrial. No se puede desvincular porque el visitante es ávido de la cultura de la mina pero también eso forma parte de un medio ambiente. Por cierto, Almadén tiene un medio ambiente privilegiado. Es curioso que un pueblo que mucha gente no conoce y del que se hace una idea catastrofista, de un paisaje deteriorado por la actividad minera, ofrezca una imagen que deja a cualquier visitante perplejo en positivo, de decir ¡qué paisaje más hermoso! Almadén tiene un paisaje esplendoroso, mucha gente nos lo dice y los que vivimos aquí lo sentimos como propio. Todo va unido. Hace muy poco tiempo hemos firmado un convenio con el Colegio Oficial de Geólogos de Madrid y con Minas de Almadén para explotar o pretender ante la UNESCO conseguir lo que se llaman geoparques, que en España hay muy poquitos declarados como tal. El yacimiento minero de Almadén está en un enclave excepcional por su formación geológica, pero también excepcional por el medio ambiente que lo rodea. Ofrece unas posibilidades extraordinarias en ámbitos de caza y de recorridos turísticos por el medio ambiente. Se han generado casas rurales en las poblaciones de la comarca que ofrecen alojamiento a personas amantes del senderismo y de rutas en bicicleta y a caballo. Es decir, tenemos un medio ambiente que realmente tiene unas posibilidades que, junto a las posibilidades de la oferta turística puramente patrimonial, pueden dar de sí también una actividad económica muy importante. De ese conjunto de potencialidades tenemos que valernos; conocemos nuestras debilidades pero también conocemos nuestras fortalezas. Almadén está en este momento bien situado pero mal comunicado, si solventamos que Almadén esté bien comunicado habremos dado un paso de gigante de cara al futuro inmediato del pueblo. Pero también tenemos que ser conscientes que tenemos que saber vender al mundo entero nuestras potencialidades con verdadero orgullo y saberlas explotar adecuadamente. Con todo eso en cuenta y con un plan de choque específico para el desarrollo industrial estoy convencido de que un nuevo Almadén es posible, de que la mina nunca va a dejar de estar presente en el sentimiento de los almadenenses. Pero tenemos otras minas por explotar de cara a la búsqueda de recursos y en eso sí que pido la unión del pueblo y la unión de la comarca, para luchar conjuntamente por esos otros yacimientos que no son de minerales, pero son de empleo, que es lo que Almadén necesita.



ingenieros técnicos industriales y de minas. Queremos estar en buena posición en todo lo que es en este momento el torbellino que hay en la universidad europea, de cara a la homologación de títulos europeos; lo que se ha quedado en llamar los acuerdos de Bolonia que pretenden homogeneizar las titulaciones universitarias. Nuestros ingenieros, que por cierto gozan de una preparación magnífica, están trabajando por todo el mun-

do a la Escuela Universitaria Politécnica de Almadén.

¿Cómo se relaciona Almadén con la comarca que le rodea?

Me gustaría decir que estamos en una comarca con una singularidad geográfica extraordinaria, y también humana. Somos no solamente Almadén, sino toda la comarca la que vivimos una problemática común, y también de forma común tenemos que afrontar

el de las comunicaciones y los proyectos industriales tienen igual medida de beneficio para la comarca que el que pueda tener para Almadén como pueblo. Lo mismo que cualquier iniciativa empresarial, de inversión y de generación de empleo y de riqueza en cualquier municipio de la comarca va a repercutir en positivo en Almadén. Y de momento estamos ahí hermanados, en el mismo barco como se suele decir, y nos toca